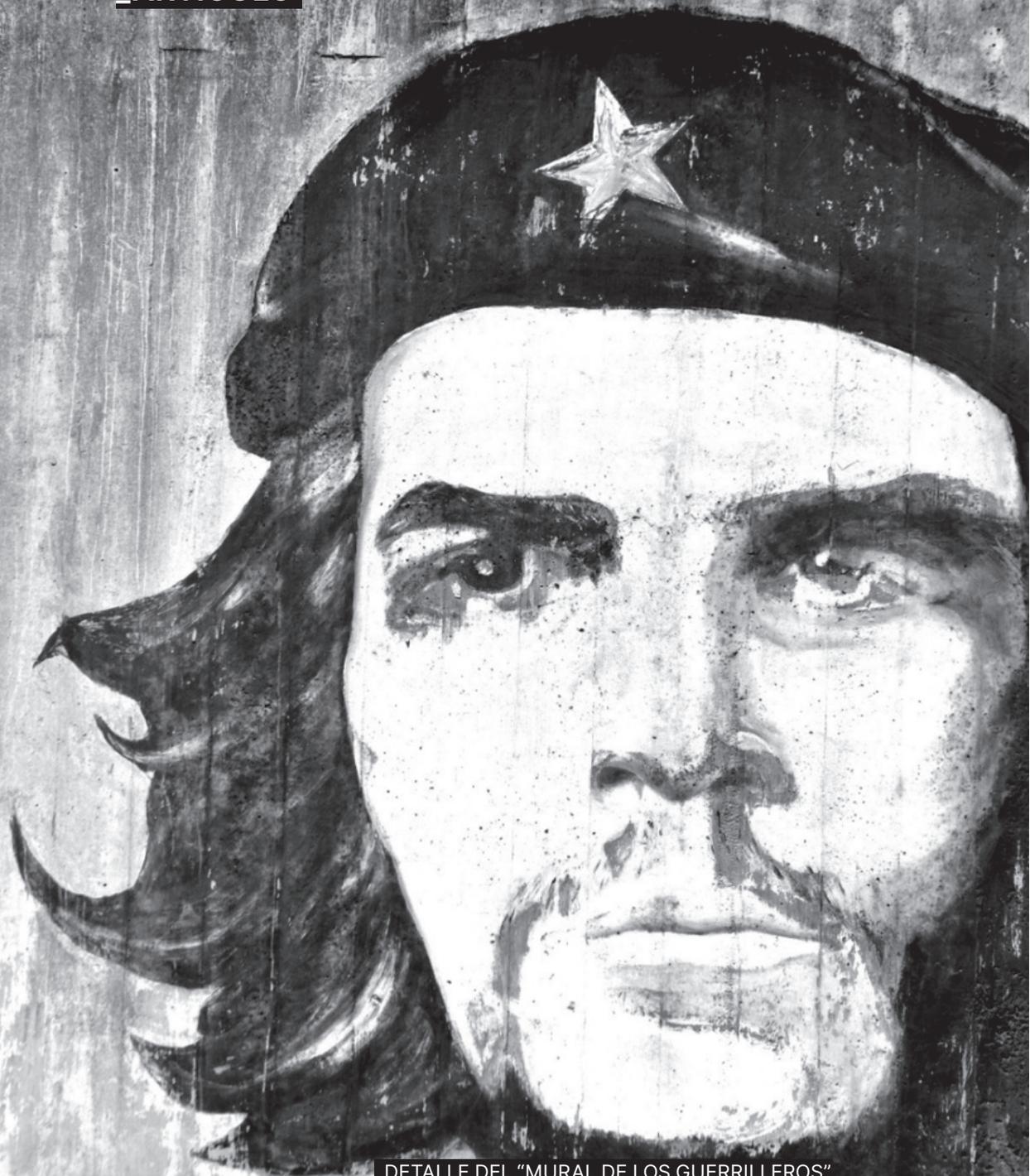


_ARTÍCULO



**DETALLE DEL "MURAL DE LOS GUERRILLEROS"
QUE SE ENCUENTRA A UN COSTADO DE LA
RAMPA DE INGRESO DEL EDIFICIO DE RECURSOS
EDUCATIVOS, CAMPUS CENTRAL, USAC,
FOTOGRAFIA DE MARIO RAMÍREZ, MARZO 2021**

UNA CATEDRAL PARA XALAPA

NOTAS PARA UNA HISTORIA SINGULAR

A CATHEDRAL FOR XALAPA.

NOTES FOR A SINGULAR HISTORY

Dr. Arq. Fernando N. Winfield Reyes.*
Facultad de Arquitectura,
Xalapa, Universidad Veracruzana.

Fecha de recepción: 10 de septiembre del 2020.
Fecha de aceptación: 25 de noviembre del 2020.
carpediem33mx@yahoo.com.mx

Resumen

En esta investigación historiográfica se presentan los aspectos críticos a los cambios y transformaciones experimentadas por la Catedral de Xalapa, sede de la actual Arquidiócesis del mismo nombre, valorando su trascendencia local y regional desde su fundación como instalación parroquial a finales del siglo XVII, hasta la propuesta de intervenciones con cambios estilísticos desde finales del siglo XIX, y otras del siglo XX, subrayando su importancia como hito de la ciudad y referente fundamental de la imagen colectiva.

Palabras clave:

Catedral / Xalapa / historia / revival /estilo neogótico / México.

Abstract

This historiographical writing aims to foster an interest on the physical changes a former parish from late seventeenth century experienced throughout its history, due to singular and relevant conditions, both in terms of its geographic and ecclesiastical hierarchy, mainly when it was proclaimed as cathedral and, later on, when several unfinished proposals were undertaken during the end of the nineteenth and twentieth centuries, as part of an attempt to made it "Modern", according to the then called "revival styles" such as the neo-Gothic, which was preferred as perhaps most impressive for architectural image.

Keywords:

Cathedral / Xalapa / history / revival / neo-Gothic style/ Mexico

* Es Profesor de la Facultad de Arquitectura de Xalapa. Doctor por la Universidad Politécnica de Madrid, con Maestría en Artes en Diseño Urbano por la Oxford Brookes University y Licenciatura en Arquitectura por la Universidad Veracruzana. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y DOCOMO México.

Introducción

La construcción de la Catedral de Xalapa y las etapas sucesivas de sus modificaciones pueden revisarse como un proceso de intenciones diversas, desde su fundación a finales del siglo XVII y su primera etapa concluida en 1773, considerando en su segunda etapa la reconversión en estilo neogótico a partir de finales del siglo XIX y principios del XX, para posteriormente, concitar algunas iniciativas hasta la segunda mitad del siglo XX, buscando ser completada.

La Catedral de Xalapa es un buen ejemplo de la confrontación del clero secular contra el clero regular que se da en el período colonial, sobre todo si se analiza la ubicación de la primera instalación conventual que tuvo como origen del Convento de San Francisco en la zona centro de la ciudad desde el siglo XVI, y la construcción de una iglesia en sus proximidades que se funda para contraponer una función religiosa al convento, hacia el último cuarto del siglo XVIII, inicialmente como capilla que posteriormente se convierte en parroquia, y que después habrá de ser elevada al rango de catedral en 1864 cuando Xalapa adquiere la sede y denominación de Diócesis de Veracruz, al ejecutarse la bula de erección dictada veinte años antes por el Papa Gregorio XVI. Como respuesta a la cuestión de por qué la tardanza en la ejecución de este ordenamiento, Barradas argumenta que el principal problema fue la indefinición de la sede, pues se señalaba la ciudad de Veracruz o pretensiones para que quedara en Orizaba.¹

Referente del imaginario colectivo local, la silueta de una catedral con su segunda torre inconclusa es parte fundamental de la imagen de la ciudad, a pesar de los reiterados intentos por dotarla con una intervención incluso contemporánea, quedando como una obra abierta a la interpretación y a la singularidad de su historia.

Problemática Historiográfica

El objetivo del presente trabajo es plantear una recopilación de las bases historiográficas que permitan comprender la mezcla de estilos que singulariza a la Catedral de Xalapa, en el Estado de Veracruz, México. En secuencia con este objetivo pueden plantearse las siguientes preguntas de investigación, a manera de guiar los contenidos desarrollados: ¿Cuáles fueron las funciones originales del templo que hoy conocemos como catedral en Xalapa? ¿En qué medida las transformaciones ocurridas desde finales del siglo XIX y los primeros años del siglo XX corresponden a los supuestos de una nueva organización del gobierno eclesiástico de la región? ¿Dónde se origina la decisión de modificar, así sea a un nivel no estructural, pero sí formal y decorativo, la apariencia de la catedral, favoreciendo el neogótico como solución arquitectónica? Y acaso finalmente, como corolario de estas indagaciones historiográficas: ¿En qué medida pueden trazarse similitudes con otras catedrales del país?

¹ Celestino Barradas, Síntesis Histórica 150 años: 1864-2014. Arquidiócesis de Xalapa (Xalapa: Ediciones San José, 2013), 2-4.

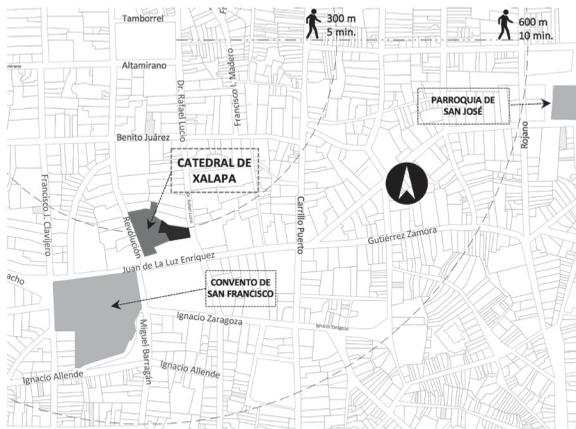


Figura 1.

Ubicación de la Catedral de Xalapa. Esquema especialmente elaborado por: Nairobi S. Díaz Ordaz M (2020).

Primeras Fundaciones Religiosas en Xallapan: antecedentes para la conformación de una visión religiosa en el nuevo mundo.

El clero regular, las órdenes mendicantes, son las que inician la evangelización en el territorio de lo que ahora conocemos como el centro de México, imbuidos de una visión espiritual posiblemente influenciada por las ideas más o menos contemporáneas de la por entonces comentada *Utopía* de Tomás Moro² que, para el primer cuarto del siglo XVI ya había sido difundida en Europa, visualizando en América la posibilidad de una conquista espiritual que animara la construcción de un Nuevo Mundo.

Los primeros religiosos que llegan a la región de lo que en la actualidad es Xalapa (nombrada Xallapan o “lugar de aguas arenosas”) fueron los franciscanos, inspirados por la conquista de las almas (para algunos, posible continuación de la Guerra Santa, buscando rescatar a las almas de los infieles que viven libres y salvajes).

Tras la conquista militar y religiosa, los barrios cambiaron su denominación original prehispánica a advocaciones cristianas, estableciéndose para tal propósito instalaciones parroquiales o conventuales. Así, por ejemplo, de los cuatro asentamientos fundacionales que progresivamente se unen para formar la villa de Xalapa, puede comentarse que el barrio de Tecuanapan pasa a ser San Francisco, con el convento del mismo nombre que en 1572 fue saqueado e incendiado por indígenas rebeldes y luego reconstruido³ ubicado en lo que actualmente es el Parque Juárez, lo que posteriormente se convierte en Centro cívico urbano y en proximidad con la catedral, que habrá de ser construida posteriormente. Así, la traza de este asentamiento puede suponerse resultado de la posición de elementos urbanos simbólicos (templos, capillas) que funcionaran como hitos para la identificación de los barrios en el territorio. Adicionalmente a estos, la ubicación de haciendas o ventas sirvieron también para reforzar los límites que fueron establecidos para la jurisdicción del poblado. A diferencia

² Tomás Moro, *Utopía*. Prólogo de Manuel Alcalá. Sexta edición. Número 282 de la Colección “Sepan cuántos...” (México: Porrúa, 1960).

³ George Kubler, *Arquitectura Mexicana del Siglo XVI*. Traducción de Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de Quevedo (México: Fondo de Cultura Económica, 1984), 591-592.

quizá de otros asentamientos y fundaciones, la modalidad de traza llevada a cabo por los franciscanos en Xalapa, careció de un ordenamiento estructural y formal estricto. En ello resulta evidente la topografía determinante de la zona, por lo que se trató de adaptar en la medida de lo posible aquellas veredas, caminos o derivas existentes que habían sido utilizadas por los naturales del lugar para vincular los distintos barrios. Es por lo tanto y en consecuencia una ciudad en la que con frecuencia las calles son estrechas y curvas, y no siempre se cruzan en ángulo recto ni son necesariamente amplias, observándose una morfología urbana que se denomina como de “plato roto” y que es producto de una configuración que va evolucionando por progresivas partes que se agregan.

Para fines del siglo XVIII el clero regular que catequiza y avanza en los territorios tiene una pugna que deriva en una purga del clero secular, al establecerse estratégicamente y contrarrestar poder, con lo que a partir de la arquitectura se van marcando territorios con una proliferación del contexto religioso constructivo. La catedral de Xalapa surge de este proceso, aunque curiosamente se contraponen franciscanos de distinta filiación dentro del clero.

Orígenes de la Catedral de Xalapa

Iniciada su construcción a finales del siglo XVII como una parroquia y concluida hacia 1772 o 1773, teniendo como advocación a la Inmaculada Concepción, la catedral se emplaza en el punto más alto de lo que ahora es la zona del centro, como puede apreciarse en distintas expresiones de la iconografía paisajística, por ejemplo, en una litografía de 1831 de Rugendas.

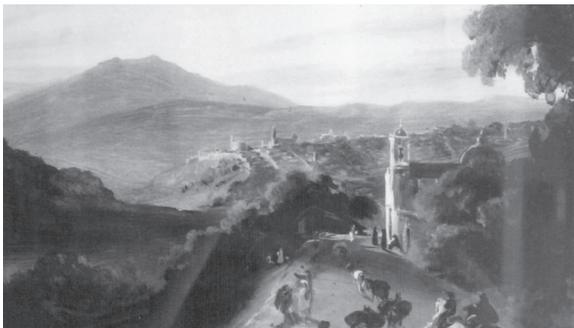


Figura 2

Llegando a Jalapa, con el Cofre de Perote al fondo. Se observan los hitos básicos constituidos por las edificaciones religiosas emplazadas en la traza y el paisaje de la ciudad, advocaciones que posibilitan el posterior crecimiento de los barrios en función a la existencia de manantiales. En primer plano, la Parroquia de San José y el camino que viene de Veracruz; en un plano distante y siguiendo la conformación de la ladera, de izquierda a derecha, el Convento de San Francisco, la Catedral de Xalapa y, continuando en el ascenso de la topografía, la Parroquia del Calvario. Nótese sin embargo que el punto más alto lo constituye la torre de la catedral. Fuente: Museo Nacional de Historia del Castillo de Chapultepec, litografía de Johann Moritz Rugendas, México, 1831.

Los eventos que revisten la mayor trascendencia para el desarrollo local en el período del virreinato son las llamadas Ferias de Xalapa que inician en el año 1720 conforme a un real privilegio y concluyen en 1788. El papel protagónico del poblado que habrá de ser elevado a la categoría de villa en 1791, se debe a que, por disposición de la Corona, las mercancías provenientes de Europa y Asia desembarcadas en Veracruz debían ser vendidas en Xalapa, así como a su posición estratégica en la ruta del oriente de México hacia el Altiplano Central, y a la existencia y progresiva consolidación de grupos oligárquicos tanto comerciales como políticos.⁴

Como construcción material y simbólica, la catedral es una interpretación de una visión de la conquista espiritual y el posible entendimiento de la influencia que como institución podría tener, tomando en cuenta la importancia que los pueblos indígenas conceden a sus monumentos arquitectónicos. Es también un elemento que vendría a jugar una relación de contraparte, reacción y confrontación con la primera fundación del Convento de San Francisco, en el ejercicio y la práctica de los sacramentos. Simbólicamente se conforma un talud para lograr su desplante desde un punto elevado, más alto que el del convento, como posible imposición jerárquica.

Lugar de paso y de tránsito, y uno de los centros culturales más importantes del Sureste de México, en un sentido religioso Xalapa habría de caracterizarse también por una condición singular al ser:

1. Sede franciscana de las misiones itinerantes para las fundaciones que durante la colonia se llevaron a cabo en la región.
2. Sitio señalado por una intensa religiosidad donde coexistieron un conservadurismo tolerante y un interés por los frecuentes contactos externos, intercambios, los tránsitos y los viajeros.
3. Erigida una parroquia con una posición urbana central en la que, habiendo sido concluida hacia finales del siglo XVIII en su primera fase constructiva, habría de devenir catedral como asiento del Obispado de Xalapa en la segunda mitad del siglo XIX, y que tendría una segunda etapa de transformaciones estilísticas desde finales del XIX (como puede revisarse en las imágenes de la difusión del proyecto neogótico aparecidas en sendas notas o artículos editados por el Mundo Ilustrado del 16 de Agosto de 1896) y hasta principios del siglo XX en la reinterpretación constructiva del neogótico y el deseo o aspiración del arranque de su segunda torre como muestra de una época de paz y progreso bajo influencias externas consideradas como modelos de vida, a las que posiblemente se aspiraba como refinamiento cultural, especialmente por los sectores hegemónicos hasta bien entrada la Revolución Mexicana.

⁴ Carmen Blázquez Domínguez, Xalapa. Colección Veracruz: imágenes de su historia (Xalapa: Editora del Gobierno del Estado de Veracruz, 1992) y Fernando Ricardo Winfield Capitaine, Historia de Xalapa desde la época prehispánica hasta nuestros días. (Xalapa: H. Ayuntamiento de Xalapa 1995-1997).

4. Lugar de peregrinación, donde reposan los restos del beato y posteriormente elevado a santo, Monseñor Rafael Guízar y Valencia, figura señera de la etapa de conflictos religiosos y gubernamentales caracterizados por persecuciones y enfrentamientos violentos que tendrían su punto más crítico entre 1928 y 1931.⁵



Figura 3

Plaza del Palacio y Calle de Belem. Litografía atribuida a Enrique C. Soza (hacia principios de la segunda mitad del siglo XIX) donde se observa la Catedral de Xalapa antes de las transformaciones instruidas por el arzobispo Joaquín Arcadio Pagaza, una plazoleta con fuente y una de las calles principales que corre en dirección del centro hacia el norte de la ciudad. Reproducida de Mario De la Torre, coordinador, Veracruz y sus pintores. Colección de pinturas del Estado de Veracruz (Xalapa: Gobierno del Estado de Veracruz, 1986), 173, 7-332.

Joaquín Arcadio Pagaza: ¿Un Obispo con Afanes de Modernidad?

Una de las razones originales por las que la actual Catedral Metropolitana de Xalapa no tiene una segunda torre, es porque se trata de un templo originalmente franciscano. La segunda torre o torre inconclusa es resultado de una interpretación tardía del estilo neogótico, ejercicio de la invención arquitectónica atribuido al Barón de Catllá, ingeniero comisionado por el poeta, erudito traductor de clásicos y entonces ya obispo, Joaquín Arcadio Pagaza; este último nacido en Valle de Bravo en 1839 y fallecido en Xalapa en 1918,⁶ algo que en realidad no existió antes... (como sucede también con las gárgolas que rematan salidas de agua en varios puntos de la misma torre inconclusa...).

A partir de la residencia de la diócesis el papel del obispo como jerarca resulta muy importante. Y a partir del año de 1895 de su llegada a Xalapa, podría pensarse quizá que, tratándose de un personaje inquieto y progresista, con una personalidad abierta al cambio, o que incluso después de un viaje a Europa por razones del ejercicio de su ministerio, había conocido los neos de la expresión arquitectónica y en particular el neogótico... pero nada más alejado a este retrato de Pagaza, y se trataría de una inferencia falsa: pues el cuarto obispo de Veracruz, según se deduce de la detallada biografía de él elaborada por Barradas⁷ nunca estuvo en el extranjero, le sentaba mal viajar y, como lo expresara en más de una ocasión ante sus autoridades eclesíásticas, sus temores eran tan grandes que creía que podía morir.

⁵ Ver por ejemplo Manuel Munguía Castillo, Jorge Cerdán Lara. De lo revolucionario a lo institucional. Rodrigo Fernández Chedraui, editor (Xalapa: Secretaría de Educación del Estado de Veracruz y Editorial Las Ánimas, 2014), 93-99.

⁶ Dionisio Victoria Moreno, liminar y compilación, Joaquín Arcadio Pagaza: Antología Poética. Colección Letras Clásicas Mexiquenses (Toluca: Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, 2014), 7-18.

⁷ Celestino Barradas, Joaquín Arcadio Pagaza y su tiempo (Xalapa: Ediciones San José, 2011), 250 y 356.

No obstante, responder a su comunidad religiosa posibilitando la modificación o reforma del templo catedralicio para que cumpliera con otro tipo de expectativas más importantes en cuanto a su jerarquía formal, hace pensar que es cuando Joaquín Arcadio Pagaza vislumbra la posibilidad de un nuevo sentido a la trascendencia del edificio religioso, a través de su transformación en el que ha sido considerado por diversos críticos como el más grande de los estilos arquitectónicos. Sobre la temporalidad de esta iniciativa se requiere profundizar en una indagación sobre materiales poco difundidos y evidencias incontestables de su datación e impacto social y cultural.

Sin embargo dadas las fechas de la gestión eclesiástica de Joaquín Arcadio Pagaza (1895-1918) y correlacionando distintas fotografías de la Catedral de Xalapa, parece poco probable afirmar que las modificaciones realizadas correspondan en su totalidad a los últimos años del siglo XIX, no obstante que estilísticamente dichas transformaciones puedan acaso consignarse como un intento o aspiración de homologar, imitar, replicar o adaptar una de las variantes de los revivals o estilos históricos denominados genéricamente como “neos” (y para el caso específico de Xalapa, neogótico).

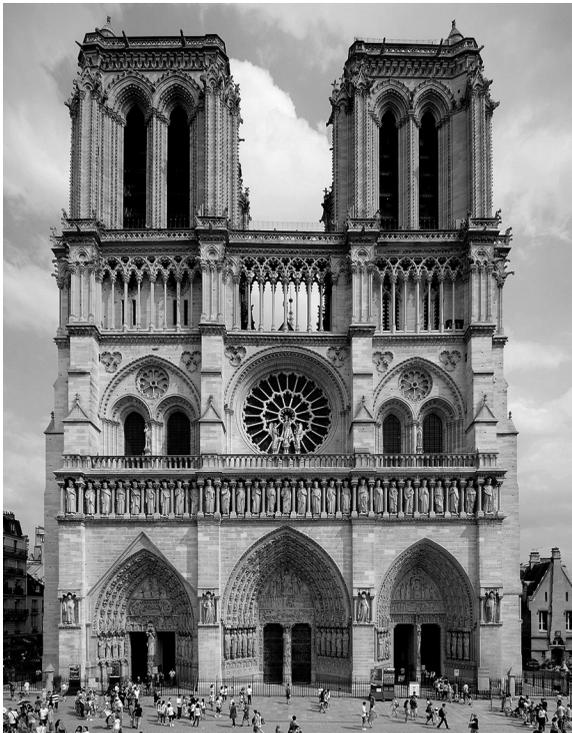


Figura 4
Fachada de la Catedral de Notre Dame. Sus elementos constitutivos posiblemente inspiraron las transformaciones a la Catedral de Xalapa en la época de Joaquín Arcadio Pagaza, cuarto obispo de Xalapa entre 1895-1918. Fuente: Wikipedia, 2013. Disponible en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Catedral_de_Notre-Dame_\(Par%C3%ADs\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Catedral_de_Notre-Dame_(Par%C3%ADs)).

Esta conjetura se sustenta en las imágenes que señalan como fechas probables de los trabajos de remodelación hacia los años 1905 a 1908.⁸ Citando a Gutiérrez⁹ y Winfield Capitaine¹⁰ pueden comentarse las características estilísticas de la construcción, originalmente en estilo barroco y que hacia 1864 fue elevada al rango de catedral.

La fachada es de estilo neogótico; portada de dos cuerpos y remate; pórtico de arco trilobulado, ventana coral de arcos ojivales y remate en óculo moldurado con pequeños arcos ojivales en el interior y sobre éste una figura flamígera en relieve. En su interior tres naves sostenidas por columnas, rematadas en ojivas; bóveda de cañón corrido con lunetos, cúpula con nervaduras de tambor octogonal. En el ábside se puede apreciar un altar gótico y sillería tallada en madera; a lo largo de la nave se encuentran varias pinturas; una de ellas es del pintor oaxaqueño Miguel Cabrera, "Nuestra Señora del Carmen": Es un óleo de considerables dimensiones, fechado en México en 1766. Representa a una virgen acogiendo bajo su manto a varios santos; sostiene al niño en sus brazos y muestra el escapulario como símbolo de redención para las ánimas del purgatorio representado en la parte baja del cuadro. A pesar de que no existen referencias concretas acerca de esta obra, puede suponerse, dada la presencia de dos santos, San Francisco y Santa Clara, que perteneció al convento de San Francisco, o más posiblemente a la capilla de la tercera orden. Actualmente se encuentra en la llamada porcíncula, esto es, una capilla franciscana de la catedral.

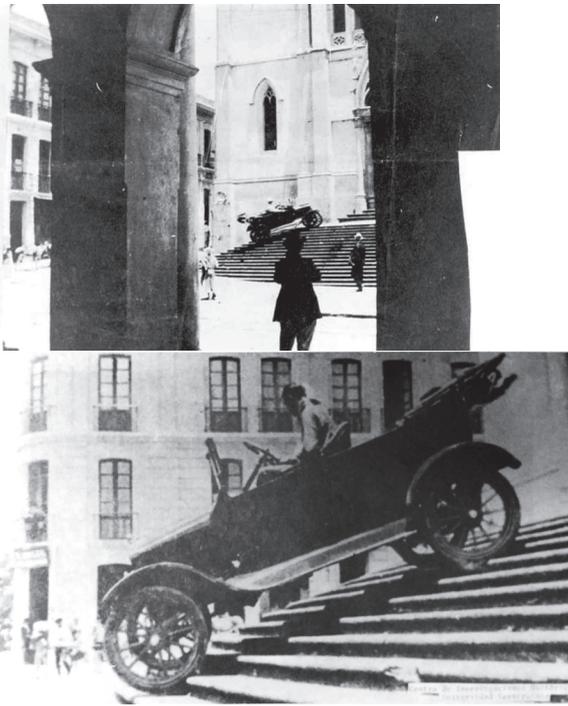


Figura 5 y 6

Automóvil Ford Modelo T en las gradas de la Catedral de Xalapa. Imágenes emblemáticas muestra de rupturas entre una conservadora tradición y la modernidad beligerante a ultranza. Fue traído a Xalapa en la década de los años 1920. Según la narrativa local, fue encaramado a las gradas de acceso a la catedral en reversa, como una demostración de la potencia mecánica de la modernidad. Fuente: Ulises Mora, "Exploraciones mexicanas" en Performance, la estética de la acción en el tiempo (curso de Comunidades Digitales para el Aprendizaje en Educación Superior y La Esmeralda, Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado), 2016, pág. 11.

⁸ Véase en Carmen Blázquez Domínguez, Xalapa. Colección Veracruz: imágenes de su historia (Xalapa: Editora del Gobierno del Estado de Veracruz, 1992), página 105, la fotografía de los exteriores desde la plaza contigua a la catedral de Charles B. Waite de 1908, donde todavía no aparece el pórtico gótico antes de la segunda torre que habría de quedar inconclusa; un par de tomas del interior de la catedral de autor desconocido pero fechadas en 1905 con las modificaciones de las columnas en la página 118; así como la fotografía de Rafael Medina Mateos que viene en la página 119.

⁹ Ludivina Gutiérrez, Monumentos coloniales de Xalapa (México: UNAM, 1981), 42-43.

¹⁰ Fernando Ricardo Winfield Capitaine, Patrimonio cultural de Veracruz (Xalapa: Editora del Gobierno del Estado de Veracruz, 2005), 88-89.

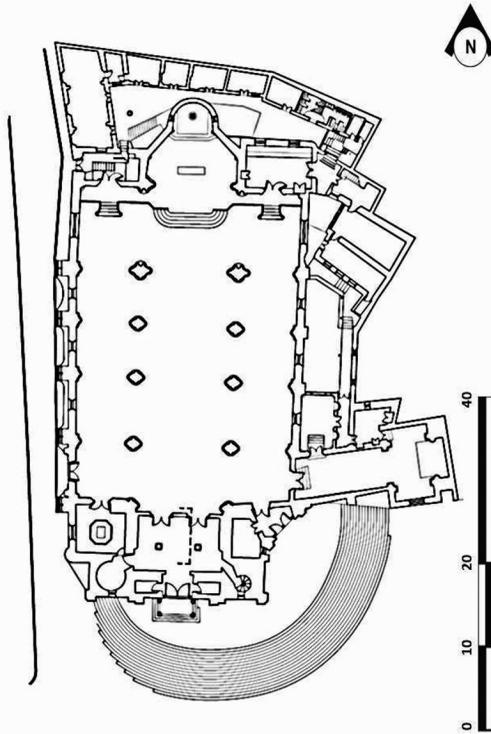


Figura 7
Planta de la Catedral Metropolitana de Xalapa. Dibujo elaborado por: Diana H. Guzmán Arcos (2012).



Figura 8
Fachada principal de la Catedral Metropolitana de Xalapa que da hacia el sur. Dibujo elaborado por: Diana H. Guzmán Arcos (2012).



Figura 9
Fachada poniente de la Catedral de Xalapa sobre la Calle Revolución. Dibujo elaborado por: Diana H. Guzmán Arcos (2012).

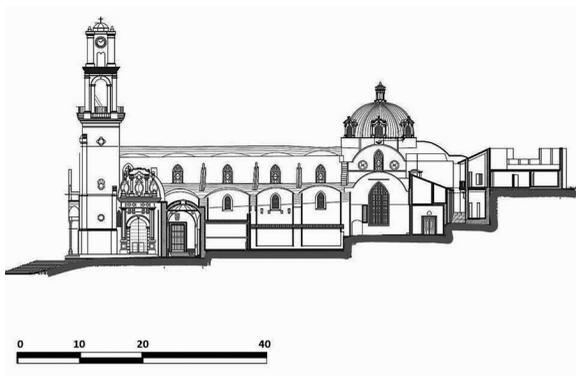


Figura 10
Fachada oriente de la Catedral de Xalapa hacia la Plaza Lerdo. Dibujo elaborado por: Diana H. Guzmán Arcos (2012).

Blázquez Domínguez¹¹ señala la influencia de la figura del obispado en las modificaciones emprendidas como proyecto modernizador de la Catedral de Xalapa durante el período del Porfiriato al mencionar que: “El máximo promotor del neogótico en Xalapa fue el obispo poeta Joaquín Arcadio Pagaza, quien fomentó la imposición de ese estilo en la catedral. En el interior del templo, la división de los cuatro tramos de la nave central se marcó con haces de columnilla de mera tramoya”.

¹¹ Carmen Blázquez Domínguez, Xalapa. Colección Veracruz: imágenes de su historia (Xalapa: Editora del Gobierno del Estado de Veracruz, 1992), 118.



Figura 11

Interior de la nave oriente de la Catedral de Xalapa. Imagen con número de inventario 110 del rollo 115 correspondiente al Fondo Xalapa proporcionada por el Archivo General del Estado de Veracruz. Fotógrafo no identificado, hacia 1905. Reprografía de Diana Guzmán Arcos (Julio de 2012).



Figura 12 y 13

Fotografías antiguas de la fachada de la Catedral de Xalapa. Puede apreciarse la mezcla de estilos barroco (derecha, hacia el oriente) y neogótico (izquierda, hacia el sur). Imágenes con número de inventario 328 del rollo 42 y 89 del rollo 12, respectivamente, correspondientes al Fondo Xalapa proporcionadas por el Archivo General del Estado de Veracruz. Fotógrafo no identificado. Reprografía de Diana Guzmán Arcos (Julio de 2012).

Análisis crítico

Serías fueron y son las deficiencias de la fachada de la Catedral de Xalapa después de la intervención constructiva que va de finales del siglo XIX a principios del siglo XX (por ejemplo, tiene un rosetón que no ilumina nada y da de modo extraño hacia la parte superior de la cubierta), por lo que puede considerarse como una simple fachada de escenografía, en una época de la historia de México en que, tras un relajamiento liberal a partir de la llegada al poder de Porfirio Díaz, se da una recuperación del protagonismo social de la Iglesia.



Figura 14

Fotografía desde la Calle Revolución de la parte posterior de la Catedral de Xalapa. Puede advertirse la curiosa solución del rosetón por la parte posterior y la torre inconclusa. Fernando N. Winfield Reyes (Julio de 2020).

La monumentalidad elegida por los preladados y obispos mexicanos, plantea la adopción del neogótico en un momento de eclecticismo estilístico que busca superar el clasicismo existente. Si bien se construyen desde su inicio templos con variantes del neogótico, según lo explica Checa Artasu,¹² se trata también de una era de cambios donde la Iglesia Católica en México asume una nueva organización territorial, por lo que este estilo, con su expresividad y exaltación de las formas místicas, busca constituirse, como en las catedrales del mundo medieval romantizado, en un claro y contundente hito urbano que diera a la institución religiosa la visibilidad de un baluarte de fe y moral. No es ajeno, por cierto que, a templos de arquitecturas previas, se les “refaccionan o se les aplican elementos en el momento de vigencia del neogótico”.

¹² Martín M. Checa Artasu, “Hacia una geografía del neogótico en México”, Esencia y espacio, Volumen 28. Sección Territorios. Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura ESIA-Tecamachalco. (2010): 22-26.

Se ignora si las gárgolas se adaptaron a la funcionalidad estética y al clima de Xalapa, mientras que las columnas barrocas fueron sofisticadas en su sección al ser engrosadas por materiales no estructurales que vinieron a revestirlas de un estilo ajeno... ¿Es posible que no haya habido muchos arquitectos en la región o procedentes de la Ciudad de México en la época? ¿Quién habría ejecutado las obras solicitadas por el obispo Joaquín Arcadio Pagaza? En realidad, desde aproximadamente finales de la década de 1870 y los inicios de la década de 1880 se da la producción en distintos puntos del país de templos neogóticos,¹³ con un número relativamente significativo de arquitectos, ingenieros, maestros de obra y alarifes, algunos por supuesto de origen extranjero.

Para la fecha en la que se edita el así llamado “proyecto de reconstrucción” en agosto de 1896 en una publicación periódica denominada *El Mundo Ilustrado*, se sabe que corresponde al pintor e ingeniero catalán Antoni de Sisteré Hernández, Barón de Catllá;¹⁴ queda como tarea pendiente para la historiografía, trazar el posible punto de encuentro o la circunstancia a través de la cual dos personajes extraordinarios, singulares: el obispo Pagaza, y el pintor, ingeniero y aeronauta Barón de Catllá, entran en contacto y el último es comisionado.

Antoni de Sisteré o Antonio Sistere Hernández, cuyo nombre comienza a ser acompañado con el título de “Barón de Catllá” a partir de 1882 posee una interesante biografía de incesantes búsquedas, viajes, pasiones y afanes (nacido en Cataluña entre 1844 y 1848, fallecido en México en 1922). Desde muy joven asiste al taller de Mariano Fortuny en Roma y desde 1867 habrá de estar por dos años creando acuarelas y cuadros sobre temas históricos. Años después, entre 1872 y 1874, adquiere fama y notoriedad en algunas exposiciones, y para 1881 es requerido para pintar el retrato de cuerpo entero de la reina María Cristina de España, y en poco tiempo, 1882, se le llama “Barón de Catllá”. Es probable que, de espíritu inquieto, en paralelo a su carrera artística, haya desarrollado sus estudios en ingeniería y aeronáutica “que le permitirían posteriormente realizar diversas intervenciones arquitectónicas, registrar patentes de su invención y efectuar numerosos vuelos en aerostato” donde, se dice, llegaría a más de doscientas ascensiones. Tras una desgracia en 1890, viaja a “Méjico donde se dedica a su carrera de ingeniero, dirige varias obras como la reconstrucción de la torre de la catedral de Xalapa, invierte en la construcción de líneas de ferrocarril y patenta diversos inventos como unos letreros luminosos cambiantes”.¹⁵

Una Catedral para La Arquidiócesis de Xalapa

Se buscaba que fuera el primer templo gótico de México, comenta con gran entusiasmo *El Mundo Ilustrado*. O acaso sin un sentido documental preciso, y por mera

¹³ Artasu, *Hacia una geografía...*, 24.

¹⁴ Redacción del Periódico *El Mundo*, “Reconstrucción de la Catedral de Jalapa. Proyecto del Sr. Barón de Catllá” y “Algo más sobre la reconstrucción de la catedral de Jalapa. Opiniones autorizadas”, Periódico *El Mundo Ilustrado*, 16 de Agosto de 1896. Tomo II. Páginas 100 y 101. Reprografía proporcionada amablemente por el Dr. Iván San Martín; Leonardo Pasquel, *Perfiles de Xalapa: mosaico histórico* (Xalapa: Logos, 1949), 637; Artasu, 2010; Fernando Alcolea Albergo, “El pintor y aeronauta Antoni de Sisteré Hernández, Barón Catllá” en *Pintores del siglo XIX en Barcelona*. Fernando Alcolea Albergo, noviembre de 2013.

¹⁵ Fernando Alcolea Albergo, “El pintor y aeronauta Antoni de Sisteré Hernández, Barón Catllá” en *Pintores del siglo XIX en Barcelona*. Fernando Alcolea Albergo, noviembre de 2013.

adulación. Sin embargo, como se ha comentado, distintos templos e iglesias habían ya sido construidos en este estilo, propiamente llamado neogótico, desde la década de 1870.

La nota periodística alude que, en ese momento histórico, recientemente habían sido publicadas una descripción y una "fotografía" de la fachada (esta última no resulta tal: en realidad se trata de un dibujo, posiblemente con alguna técnica de representación similar a la acuarela, como puede observarse):

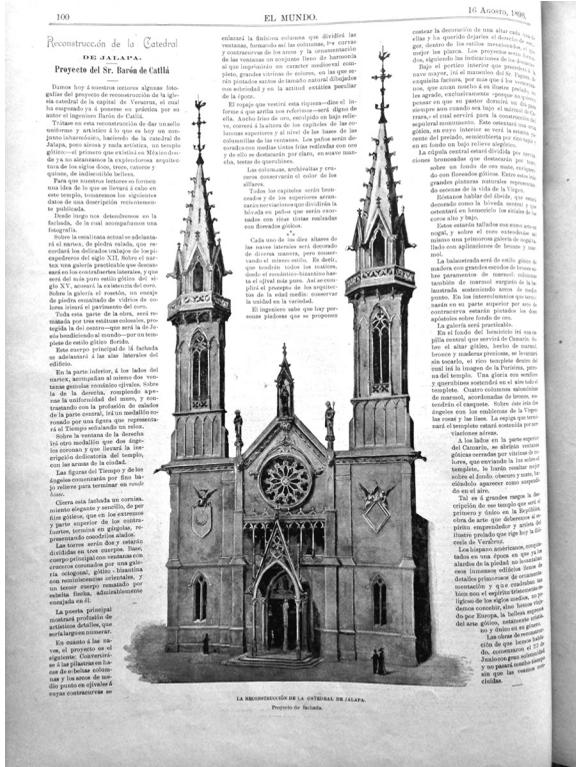


Figura 15
 La reconstrucción de la Catedral de Jalapa. Proyecto de fachada publicado en *El Mundo Ilustrado* el 16 de agosto de 1896 en la página 100. Puede verse que esta propuesta, asociada al Ing. Barón de Catllá, guarda similitudes interesantes no solo con el estilo gótico, sino más bien con sus reinterpretaciones de finales del siglo XIX como sucedió en distintos contextos culturales en Europa y Norteamérica. Atisbos de esta nueva interpretación del gótico se advierten cuando se insiste en lograr, a pesar de los antecedentes de la arquitectura religiosa de la época de la Colonia, unidad en la variedad, a modo de los "revivalismos" (o revivals del idioma inglés).

En la primera nota de la edición del 16 de agosto de 1896 (que ocupa la página 100), se dice con entusiasmo que: “no podemos concebir, sino (sic) hemos viajado por Europa, la belleza suprema del arte gótico, netamente cristiano y único en su género”. Se abunda en los elementos compositivos principales del proyecto cuya obra, se informa, al parecer había iniciado unos días antes, el 23 de junio de 1896. Y enumera también algunos de los detalles a considerar, por ejemplo, se dice que: “Cada uno de los diez altares de las naves laterales será decorado de diversa manera, pero conservando el mismo estilo”.¹⁶ Un papel protagonista lo adquiere quien en el momento de la publicación regía la Diócesis de Xalapa: Joaquín Arcadio Pagaza, para quien se propone erigir en el interior del recinto catedralicio un mausoleo con mármol de Carrara.

¹⁶ Redacción del Periódico *El Mundo*, “Reconstrucción de la Catedral de Jalapa. Proyecto de Sr. Barón de Catllá” y “Algo más sobre la reconstrucción de la catedral de Jalapa. Opiniones autorizadas”, Periódico *El Mundo Ilustrado*, 16 de Agosto de 1896. Tomo II. Página 100. Reprografía proporcionada amablemente por el Dr. Iván San Martín.

Sin embargo, la segunda nota, que viene en la página 101 de la misma edición, se trata de una serie de consideraciones derivadas de una consulta que, se dice, en ese tiempo se hace a expertos arquitectos, ingenieros y constructores en México, quienes ponderan las dificultades inherentes a este estilo, también llamado repetidamente "ojival", advirtiendo por ejemplo consideraciones de escala, proporción, estética, economía y sistema constructivo, al considerar que la altura de la torre existente de la Catedral de Xalapa no podría equipararse a aquella de las catedrales góticas europeas, comentando también que: "se obtendrá un efecto de aparato teatral que no cuadra a la serenidad grandiosa y solemne que debe reinar en el templo" y que, al buscar reproducir las bellezas del arte ojival se corría el riesgo de que "la catedral de Jalapa será una parodia de aquellas catedrales", así como otros juicios sobre la técnica requerida para la construcción gótica, por el gasto inherente de enormes sumas, en contraposición a la autenticidad de lo ya construido en las etapas anteriores.

Sobre la cuestión espacial al interior de la Catedral, debe advertirse que se trata también del producto de una serie de modificaciones en el tiempo, que coexisten, a partir del origen fundacional de la parroquia de tipología franciscana consistente en cruz latina, cúpula, arcos de medio punto, y en general el predominio de la horizontalidad; con el intento de encarnar la espacialidad del gótico (mediante la asimilación o más bien modificación formal de la arquitectura original) con los elementos que caracterizan a este estilo como los arcos apuntados, las ornamentaciones, y, desde luego, la asunción de la verticalidad.

Es por lo tanto de interés contextualizar este caso xalapeño, puesto que se encuentran referencias a casos con historias semejantes en México. En la parroquia principal de San Miguel de Allende (concluida hacia 1880) coexisten también ambas presencias, la franciscana y la neogótica de la fachada. Y pueden mencionarse también otros ejemplos de construcción como el Santuario Guadalupano de Zamora, erigido originalmente (1894) como catedral, que hace unos años fue concluida en el mismo estilo.

Distintas razones parecen haber coincidido para que la obra consecuencia del proyecto del ingeniero Barón de Catllá no se pudiera concluir, quedando la segunda torre para el final, acaso porque posiblemente era lo menos necesario. Alguna narrativa popular referida por generaciones de xalapeños plantea la conjetura entre la broma y el hecho, de que esto fue así para no pagar o derivar el diezmo a Roma al argumentar que se seguía en proceso de construcción...

Sea como haya sido, es posible que la mentalidad porfiriana vio con buenos ojos la intervención arquitectónica... Apoyada con contribuciones de la sociedad xalapeña de la época, pero al estallido de la Revolución Mexicana, las obras comenzaron a ralentizarse, hasta su virtual abandono. En una carta del obispo Pagaza al Delegado Apostólico en México, monseñor Tomás Boggiani fechada el 29 de Julio de 1913, reproducida en el libro Joaquín Arcadio Pagaza y su tiempo de Celestino Barradas¹⁷ puede leerse algo que quizá abra el espectro para comprender mejor las condiciones de la economía de la Diócesis de Veracruz durante gran parte de su gestión, al escribir que:

¹⁷ Barradas, Joaquín..., 380 y 381.

“Esta diócesis nacida en plena revolución, tras el despojo de la Iglesia hace 5 años, cuenta con elementos escasísimos, como es regular. En los 18 años que he regido yo ha mejorado no poco y lo digo porque, porque si yo callara, lo publicarían las piedras: La Catedral, parroquia antigua del pueblo, [había sido] restaurada con gasto de cerca de cien mil pesos en menos de seis años”.

Reflexiones finales.

La arquitectura religiosa como imagen de la ciudad: ¿intervenciones para una catedral inconclusa?

Vista historiográficamente, además de lo apuntado con la similitud cercana en época y estilo de intervención neogótico en sus modificaciones desde finales del siglo XIX en relación con otras catedrales, como las ya mencionadas ubicadas en estados mexicanos del centro (San Miguel de Allende en Guanajuato) y occidente (Zamora, Michoacán), con circunstancias más o menos similares, vale la pena apuntar para enriquecer el caso de estudio planteado a partir de la catedral de Xalapa, lo acontecido en la propia catedral de la ciudad y puerto de Veracruz (ubicada en el estado del mismo nombre, al igual que Xalapa).

No obstante que un análisis comparativo entre los casos de Xalapa y Veracruz implicaría un estudio a mayor profundidad que no ha sido el objetivo central de este trabajo, deben destacarse las coincidencias de que ambos se construyen como templos parroquiales (el de Veracruz entre 1770 y 1773). Y después se elevan a catedral: desde luego, en momentos históricos distintos (Xalapa es nombrada diócesis en 1864 y Veracruz en la década de 1960). Pero ambas catedrales remodelaron sus fachadas (y como se ha documentado ya en la de Xalapa, sus interiores también) para la ocasión.

Evidentemente, como se ha explicado hasta aquí, una condición es lo que se desea y, otra muy divergente a veces, lo que se consigue y sucede. De ahí que la Catedral de Xalapa sea, como resultado final, la suma a veces un tanto confusa de su origen constructivo y los deseos de una modernidad acaso mal entendida que, pueden leerse como deseos contra o yuxtapuestos.

Uno de los últimos intentos de construir el remate a la torre inconclusa fue hacia el año de 1987, cuando existió la posibilidad de contar con fondos del gobierno estatal y municipal para emprender tal iniciativa. Como parte de los estudios preliminares se hicieron cerca de treinta perforaciones estándar en torno a la torre inconclusa, a efecto de conocer la resistencia del estrato rocoso, ya que se suponía podían existir cavidades en el subsuelo. No se detectó, sin embargo, ninguna oquedad: se trata de un manto basáltico rocoso con la resistencia requerida.

La posible construcción, que buscaba sobre todo mejorar la imagen urbana del entorno de la catedral y el centro de Xalapa, intentaba lograr cierta visibilidad inmediata y ese pragmatismo en la ejecución que normalmente se exige a la obra pública. Para ello se buscó seguir un criterio a partir del cual se pudiera diseñar la conclusión

de la obra: como reto de diseño que cumpliera la torre inconclusa y subsanara la idea urbana, pero reflejando el elemento su temporalidad, evidenciando su momento histórico como criterio de restauración.

No obstante, los debates técnico, estético y expresivo que en esas fechas se llevaron a cabo, no lograron conciliar y concretar una propuesta viable de intervención contemporánea. Acaso porque, aunque muy posterior a su fundación, la catedral marca el origen de la ciudad, su centro cívico, su conexión secular y concreta al axis mundi espiritual... de un modo similar al que su torre inconclusa es una imagen fuertemente arraigada en el imaginario colectivo xalapeño... Quizá también porque la memoria colectiva de más de cien años está acostumbrada a verla así: nuestro referente o nuestra identidad es la de una catedral inconclusa, una obra abierta a la poética del tiempo y al sentido de algo que no concluye, que no termina.

Queda por lo tanto para futuros trabajos revisar, entre otros aspectos de interés e investigación apenas aquí esbozados, el papel que ha jugado el edificio en la estructura urbana como un hito de referencia.



Figura 16
Fachada sur de la Catedral de Xalapa desde el Parque Juárez, con los elementos del neogótico y la torre inconclusa. Fernando N. Winfield Reyes (Julio de 2020).

Referencias

- Alcolea Albero, Fernando, noviembre de 2013. "El pintor y aeronauta Antoni de Sisteré Hernández, Barón Catllá" en *Pintores del siglo XIX en Barcelona*. Visto en Internet el 13 de Julio de 2020: <http://www.fernandoalcolea.es/Pintores-del-siglo-XIX-en-Barcelona/El-pintor-y-aeronauta-Antonio-de-Sistere/index.php/>
- Barradas, Celestino. *Joaquín Arcadio Pagaza y su tiempo*. Xalapa: Ediciones San José, 2011.
- Barradas, Celestino. *Síntesis Histórica 150 años: 1864-2014*. Arquidiócesis de Xalapa. Xalapa: Ediciones San José, 2013.
- Blázquez Domínguez, Carmen. *Xalapa*. Colección Veracruz: imágenes de su historia. Xalapa: Editora del Gobierno del Estado de Veracruz, 1992.
- Checa Artasu, Martín M. "Hacia una geografía del neogótico en México", *Esencia y espacio*, Volumen 28. Sección Territorios. Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura ESIA-Tecamachalco. (2010): 21-28.
- De la Torre, Mario, coordinador. *Veracruz y sus pintores. Colección de pinturas del Estado de Veracruz*. Xalapa: Gobierno del Estado de Veracruz, 1986.
- Gutiérrez, Ludivina. *Monumentos coloniales de Xalapa*. México: UNAM, 1981.
- Kubler, George. *Arquitectura Mexicana del Siglo XVI*. Traducción de Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de Quevedo. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Mora, Ulises, "Exploraciones mexicanas" en *Performance, la estética de la acción en el tiempo*. Curso de Comunidades Digitales para el Aprendizaje en Educación Superior y La Esmeralda, Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado. Acceso el 15 de Julio de 2020: <https://lumen.uv.mx/recursoseducativos/Performance/pdf/03-Exploraciones-mexicanas.pdf>

Moro, Tomás. *Utopía*. Prólogo de Manuel Alcalá. Sexta edición. Número 282 de la Colección "Sepan cuántos...". México: Porrúa, 1960.

Munguía Castillo, Manuel. *Jorge Cerdán Lara. De lo revolucionario a lo institucional*. Rodrigo Fernández Chedraui, editor. Xalapa: Secretaría de Educación del Estado de Veracruz y Editorial Las Ánimas, 2014.

Pasquel, Leonardo. *Perfiles de Xalapa: mosaico histórico*. Xalapa: Logos, 1949.

Redacción del Periódico El Mundo. "Reconstrucción de la Catedral de Jalapa. Proyecto del Sr. Barón de Catllá" y "Algo más sobre la reconstrucción de la catedral de Jalapa. Opiniones autorizadas". *Periódico El Mundo Ilustrado*, 16 de Agosto de 1896. Tomo II. Páginas 100 y 101. Reprografía proporcionada amablemente por el Dr. Iván San Martín.

Victoria Moreno, Dionisio, liminar y compilación. *Joaquín Arcadio Pagaza: Antología Poética*. Colección Letras Clásicos Mexiquenses. Toluca: Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, 2014.

Winfield Capitaine, Fernando Ricardo. *Historia de Xalapa desde la época prehispánica hasta nuestros días*. Xalapa: H. Ayuntamiento de Xalapa 1995-1997, 1997.

Winfield Capitaine, Fernando Ricardo. *Patrimonio cultural de Veracruz*. Xalapa: Editora del Gobierno del Estado de Veracruz, 2005.

Agradecimientos especiales por sus valiosas aportaciones a este trabajo al Dr. Gustavo Bureau Roquet, Arq. Diana H. Guzmán Arcos, Dr. Iván San Martín, Mtra. Arq. Nairobi S. Díaz Ordaz M., y Mtro. Arq. Oscar García Lucia.